

Desaladora, no afectaría a la Lagunita

Señala la iniciativa privada

Por Isabel Ojeda

Pérdidas económicas por alrededor de 90 millones de dólares se han registrado en un año y medio en Ensenada por inversiones que no se han instalado, a consecuencia de la falta de agua en la ciudad y que seguirán generándose de no agilizarse los trámites para la ubicación de una desaladora.

Así lo señaló Carlos Loyola Petterson, consejero de la Confederación Patronal de la República Mexicana (COPARMEX), e integrante del Grupo Interdisciplinario del Agua, y el ingeniero Luis Guevara Escamilla, también consejero de COPARMEX e integrante de la Comisión de Desarrollo Regional de este organismo patronal.

Loyola Petterson consideró que en definitiva la desaladora es urgente para Ensenada, como parte del Programa Integral del Agua del Municipio de Ensenada (PIAME), y de las acciones para dar solución al problema de abasto a largo plazo en la ciudad.

Este programa fue elaborado por el Instituto Municipal de Investigación y Planeación (IMIP), en conjunto con la Universidad Autónoma de Baja California (UABC), el Centro de Investigación Científica y Educación Superior de Ensenada (CICESE), la Comisión Nacional del Agua (CNA), y Comisión Nacional Forestal (CONAFORT).

También participaron la Comisión Estatal de Servicios Públicos de Ensenada (CESPE), Consejo Consultivo Económico de Ensenada (CONSULTEN), Consejo de Desarrollo Económico de Ensenada (CODEEN), Comisión Estatal del Agua (CEA) y las Comité Técnico de Aguas Subterráneas de Maneadero y Guadalupe (COTAS), agregó el ingeniero Guevara Escamilla.

Fue para determinar cuales deben ser los principales afluentes que den abasto del líquido a la ciudad, e integra cuatro fuentes de abasto para reducir el déficit del líquido.

La primera es la instalación de una desaladora, la segunda, es traer agua del Río Colorado, haciéndose uso del derecho que se tiene para ese líquido, el tercero integra el uso de agua tratada y el cuarto, que el organismo operador tenga una mayor eficiencia con relación a las pérdidas del líquido.

Recordó Loyola Petterson que la CESPE, tiene el cuarto lugar nacional en mejor eficiencia del agua, por lo anterior los mayores esfuerzos deberán centrarse en la desalación, el acueducto y el rehúso, de las cuales las dos primeras son las únicas que permiten atraer agua fresca.

Reconoció que el rehúso tiene sus limitantes, recomendándose solo para ciertos usos como el agrícola, ya que el industrial es escaso en la zona.

La ubicación de una desaladora, cuesta 3 veces menos que el construir un acueducto para Ensenada, pero el costo por traer esa agua por metro cúbico es similar.

